

EL AMBIENTE FAMILIAR

21 Noviembre, 2008 por **Olatz Elizondo**



EDUCAR es una sabia combinación de amor y autoridad.

El primer año de vida de un niño se dice que son los cimientos de su vida. En este tiempo se fijan de manera permanente una serie de **estímulos, sensaciones y percepciones**, que acompañarán a la persona a lo largo de toda su vida. Y la masa para hacer los cimientos son los afectos.

Rilke (poeta) decía que " La verdadera patria del ser humano es su infancia".

Es muy importante ir construyendo todo esto con dos ingredientes: **la seguridad y el sosiego.**

El bebe es un ser muy indefenso y muy dependiente. Los padres son su refugio, su modelo, su referente y aunque sea muy pequeño, él sabe sentirlos, sabe captar las emociones que ellos experimentan cuando están a su lado.

Lo fundamental en todo esto es el ambiente. Para el bebe sus padres son su primer ambiente.

El bebe necesita una buena referencia, para ir situando las impresiones que le llegan tanto de su propio cuerpo como del mundo exterior. Y este es el ambiente, el apoyo, que tenemos que ofrecer los padres y madres.

Los padres y las madres no tienen derecho a escribir la historia de sus hijos. Han de estar ahí, ayudándoles, pero desde actitudes de escucha, de espera, de sana cooperación, y no empujándoles siempre, exigiéndoles que sean eso que esperan de ellos.

Cuidado con no proyectar sobre vuestros hijos lo que vosotros quisierais haber sido o lo que no hicisteis a su tiempo.

El encasillar a un niño en un papel que se ajusta más a nuestras necesidades que a las de él no es una actitud de amor. El niño necesita que se le valore al margen de sus logros.

Si no procedemos con cuidado, podemos tomar erróneamente como pruebas de amor hechos tales como el afecto físico, el sacrificio, la sobreprotección, las expectativas elevadas, el tiempo que empleamos en los niños y los bienes materiales que les brindamos.

Los niños son extremadamente sensibles al grado de atención concentrada que reciben. La compañía sin verdadero encuentro no es compañía de modo alguno. Tenemos que estar físicamente con nuestros hijos mientras el foco de mi pensamiento se concentra también en él y no en cualquier otra parte. Tenemos que brindarles atención concentrada, compromiso directo el "estar por completo". Los niños sienten la presencia interna. **Es la calidad y no la cantidad del tiempo que se invierte en ellos lo que cuenta.**

Con estas actitudes de escucha activa, de empatía, de respeto vamos afianzando su autoestima y su autonomía.

¿Como entiendes tú el ambiente familiar?